

# El Fuerista

PERIODICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

**¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!**

## ADMINISTRACIÓN

Calle de San Marcial, número 34, piso bajo,  
á donde se dirigirá la correspondencia administrativa, y al  
Apartado de Correos la directiva.

Si Deus pro nobis, quis contra nos?  
(Ad. Rom. VIII, 31)

Jaungoikoa gure alde izan ezker, ñor gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

## PRECIOS DE SUSCRICION

En España.....	Un trimestre 4.50 Ptas.
	Un semestre 9 "
	Un año.... 18 "
Ultramar y Extranjero.....	Un año.... 36 "

## Boletín Religioso.

S. NTONAL.—Jueves.—Santa Eulalia, vg. y martir.—Intención particular: Humildad.—2.098 gracias de perseverancia.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. de la Aldea.

## Apostolado de la Oración.

Intención general del mes de Febrero.

LA FIRMEZA EN LA FE.

## Oración cotidiana

Oh Jesús miel por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, oíras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os ofrezco en especial, á fin de conseguir que los católicos de todo el mundo prefieran antes perder la vida que faltar en la confesión de la fe, poniendo en peligro la salvación eterna de sus almas.

REGRESO AL DÍA.

Dicir más con las obras que con las palabras lo de San Pablo: ¡No me avergüenzo del Evangelio!

MÁXIMA.

Cuando ya hemos avanzado algo en la virtud Dios nos alimenta con el pan de los fuertes, esto es, con sequedades y tribulaciones de todo género.

(S. Lorenzo de Brindis.)

## CENTENARIO XIII

del

ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD CATÓLICA  
EN ESPAÑA.

S. S. el Papa Leon XIII se ha dignado conceder 800 días de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, á los fieles habitantes en el reino de España que rezaren con el corazón contrito y devotamente la siguiente.

ORACION

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los Padres del tercer Concilio toledano, arrojasteis de nuestra patria la pravedad arriana; concedednos que unidos en una misma fe, y caridad trabajemos con ardor por la restauración de nuestra Unidad católica y del imperio social de vuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo. Amen.

Corazon de Jesús, reina en nuestra España! Madre Inmaculada, salvadnos! Angel custodio del reino, Santiago Apostol Santos de España, interceded por nosotros!

SAN SEBASTIAN 12 DE FEBRERO 1891

## FELICITACIONES.

TELEGRAMAS DIRIGIDOS AL «SIGLO FUTURO.»

Azpeitia.

El Círculo Católico felicita llenísimo de entusiasmo á su presidente honorario, proclamado diputado por Azpeitia.

El presidente.

Azpeitia.

Llenos de entusiasmo, los tradicionalistas de Régil felicitan al señor Nocedal el dia de su proclamación de diputado por Azpeitia.

Bendito sea Dios!

Larrañaga.—Alcorta.—Eizmendi.—Arrue.—Mayora.—Lizarraga.—Alustiza.

Tarragona.

El Centro Tradicionalista felicita al ilustre campeon de la causa católica por el gran triunfo obtenido en Azpeitia.

Espinosa.

Jerez.  
Reciba mi sincera y entusiasta enhorabuena y la de todos los tradicionalistas de esta localidad por el triunfo de Azpeitia.  
¡Sea todo á la mayor honra y gloria de Dios!

Tomás Rivero.

Sevilla.  
Felicitó de todo corazon al señor Nocedal por el triunfo de Azpeitia.  
¡Sea para la mayor honra y gloria de Dios!

José M. Pérez de Guzman.

Mogente.  
Mi más afectuosa felicitacion á D. Ramon Nocedal por el triunfo obenido en Azpeitia.

Tomás Giner.

De nuestro queridísimo compañero *El Diario de Cataluña*, tomamos el siguiente entusiasta y preciosísimo escrito.

## EL TRIUNFO DE NOCEDAL.

Decíamos el domingo último, al finalizar nuestro modesto artículo:

«Por la reivindicación del reinado social de Jesucristo pugna la España tradicional y católica; y hoy mismo en estos momentos, libran nuestros amigos gran batalla para llevar signos representantes á las Cortes, que á la faz de la nación protesten contra los desafueros de esos tiranos detentadores de la inmunidad de la Iglesia, de las venerandas tradiciones patrias y de nuestros propios derechos de cristianos y de ciudadanos; que vitoreen con todo el corazon á nuestro Rey coronado de espinas y proclamen muy alto la verdadera libertad bajo el imperio del Evangelio.

»En tanto dura la lucha, elevemos nosotros fervorosas precos á lo alto y que la santa voluntad de Dios se haga así en la tierra como en el cielo!»

Oraciones por las necesidades de la Iglesia y de la patria, y para alcanzar á la mayor honra y gloria de Dios, el triunfo de las candidaturas católicas en España, verdadera necesidad pública, como enseñan nuestros Prelados pedia *El Siglo Futuro*.

Oraciones demandaban todos nuestros hermanos.

Y nuestras pobres oraciones han llegado al trono del Altísimo; y el Dispensador de todos los bienes acaba de concedernos la gracia por tantos corazones pedida.

Sí, á Dios debemos el triunfo de Azpeitia, el triunfo de nuestro intrépido caudillo político, triunfo equivalente á la primera victoria de la Comunión tradicionalista y presagio venturoso de otras victorias más gloriosas, y de la victoria decisiva ofrecida por el Corazón de Jesús al venerable P. Bernardo Hoyos.

Despues de dar gracias á Dios, felicitamos con toda la efusión de nuestra alma al eminente republicano, al sincero católico, al debelador de la masonería, al digno heredero de aquel gran genio que ha compartido en este siglo con los Balenes y Donosos la gloria de atajar el camino á las hordas, de disputarles palmo á palmo sus conquistas, y obtener que todavía no sea España, en absoluto feudo vil de la barbarie liberal.

En circunstancias jubilosas como las presentes, en estos momentos en que,

henchida de gozo, toda la hueste tradicionalista celebra providencial triunfo, sería pecado de ingratitud no dedicar un recuerdo, humilde testimonio de nuestro reconocimiento, á la memoria de aquel varón integerrimo, de aquel carácter indomable, de aquél espíritu enérgico, lógico, convencido; de aquel atleta que llegó hasta nuestra generación para que fuéramos testigos de los últimos restos de una raza próxima á extinguirse; de aquel soldado hábil y valeroso que en el momento de nuestros mayores desalientos, en el período mas espantoso de nuestra rota, cuando mas aciaga parecía la suerte de la comunión tradicionalista, cuando ya apenas se percibían los estertores de nuestra agonía, supo infundirnos alientos, reavivar los corazones, agrupar las huestes y hacer de un cuerpo casi exangüe la organización más sana y más vigorosa al servicio de Dios y de la patria.

Sin la poderosa inteligencia y la voluntad firmísima de don Cándido Nocedal probablemente no contaría, como cuenta, á estas horas España con un partido católico fuerte y disciplinado, ni contarián los nobles azpeitianos el cristiano orgullo que hoy experimentan, ni columbraría nuestra nación la esperanza de ver reivindicadas su antigua fe, sus seculares tradiciones, sus renombradas proezas é inimitables glorias.

Bien se adivina por la rudeza de los ataques y la destemplanza de los escritos que nos dirigen los que fueron un dia cordiales amigos y correligionarios nuestros, la herida dolorosa y profunda que con el triunfo de Azpeitia les hemos causado.

En vano trata *El Correo Español* de quitar importancia á tan señalada victoria; en vano porfia en ocultar á sus maltreras fuerzas que la lucha entablada cabe la cuna de San Ignacio era de hombre á hombre, y no de causa á causa; en vano persiste en que carecemos de principios-fijos, en que no representamos una idea y que pereceremos cuando cambie ó sucumba la personalidad visible que nos guia. Es si, en extremo ridículo, despues de esta batalla y en medio de la derrota más atroz y vergonzosa que haya sufrido partido alguno, ahuecar la voz y salir con que todavía se ignora el ideal que perseguimos y que sólo se ve que somos *necedalistas* sin que se sepa qué causa es la causa del *necedalismo*.

Hartos de llamarnos integristas, ponen ahora, nuestros implacables adversarios, extremado empeño en distinguirnos con nuevos epítetos que seguro juzgan como más denigrantes ó mas vacíos de sentido. Pero como no nos hemos enfurecido, y antes hemos aceptado humildes y gozosos, sintiendo solo no merecerlo, el dictado de integristas, tampoco hemos de recibir ahora como una execration, y si al contrario con verdadero orgullo, ese nuevo bautismo con que, á lo visto, se quiere que pasemos á la posteridad.

No atinamos ciertamente que podrá proponerse *El Correo Español* y sus pederantes con ese recurso tan pueril. Si nos llaman *necedalistas* entendiendo que el *necedalismo* es un concepto hueco y en el sentido de que abdicamos de nuestra conciencia y de nuestra voluntad para seguir servilmente á un hombre, á la manera que siguen ellos á Don Carlos, hacen bien en demostrarlos todo su odio con tamaña afrenta, que afrenta grande, muy grande, es al sentimiento de dignidad, á la entereza y á la

virilidad de nuestra raza suponernos capaces de pactos tan afeminados.

Pero si se hacen cargo de que el *necedalismo* lejos de ser un concepto hueco, es una encarnacion viva y noble; que no al hombre, por pecado de origen falso ó voluble, seguimos, sino á la doctrina por él sustentada,... ¡ah! entonces lo aceptamos con entusiasmo, porque en efecto tenemos puestos todo nuestro celo, nuestra actividad, nuestro corazon, nuestra inteligencia y las facultades todas del alma á la consecucion de las aspiraciones del inolvidable D. Cándido Nocedal y de su fiel legatario, el egregio vencedor de Azpeitia, que son en síntesis: la mayor gloria de Dios y la ventura de la patria. Y envaneidos admitiremos, dentro del campo político, ese nuevo apellido de *necedalistas*, sin temor á faltar á ningun respeto humano ó divino, como no sentimos remordimiento de faltar al respeto y veneracion á Dios cuando en el campo teológico ó filosófico se nos llama, por ejemplo *suartistas ó tomistas*, sabiendo como sabemos que no son de Suarez ni de Santo Tomás, sino de la Iglesia de Cristo, aquel admirable cuerpo de doctrina y aquellas especulaciones sublimes que nos conducen al conocimiento de la eterna verdad.

Sépalo *El Correo Español* y sépanlo todos los parciales de D. Carlos: seguimos y permaneceremos fieles á la política de D. Cándido Nocedal y del digno heredero de su fe y de su nombre, no porque sea propiamente de Nocedal, sino porque es la política que se informa en el espíritu de las verdaderas tradiciones nacionales y en el espíritu de la moral evangélica; la política que no subvierte la jerarquia de las instituciones; la política legitimamente española y eminentemente cristiana.

Esa política, llámese *necedalismo*, integrismo ó como se quiera, es la que defenderá en las Cortes,—y la que contrapondrá á la política que en nombre de D. Carlos sustentó el Sr. Llauder,—el insigne caudillo de la España católica.

Ya ve *El Correo Español* si tiene colosal importancia el triunfo de Azpeitia, y si tenemos legitimo derecho de felicitarnos de que el vencedor sea el ilustre hijo de D. Cándido Nocedal «digno vástago del preclaro varón... y heredero de su abnegacion, de su lealtad, de su talento,» como dijo en otro tiempo, con certeza y justicia notorias, el señor don Luis María de Llauder.

Importancia grande tiene, aunque finja desconocerlo *El Correo Español*, que en el parlamento se encuentren frente á frente el diputado por Berga, que fué intérprete del *pensamiento del Duque de Madrid* y á cuyas sugerencias se debió la amputacion de la parte más sana y más pura del tradicionalismo, y el diputado por Azpeitia, arrojado por D. Carlos precisamente por ser la encarnacion más viva de la integridad y de la pureza de la política tradicional y católica.

El reto de una discusion pública, que no quiso aceptar el señor Llauder, no podrá rehuirse en el Congreso, y allí á la faz de la nacion probarán el temple de sus armas los dos personajes más conspicuos que tienen la causa de don Carlos y la causa tradicionalista.

Lo que ha podido hacer *El Correo Español* de escurrirse, y ocultar con artimañas, á los ojos de sus correligionarios, las verdaderas piezas del proceso político, no sucederá en el Congreso, y lo que no han visto los que tienen pupila de águila, aun los ciegos han de verlo claro.